

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 349

Madrid, 30 de Septiembre de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL AÑO FRANCISCANO

TRAS el año santo, *el año franciscano*. Todo este año es San Francisco: diarios, revistas, publicaciones diversas, discursos, manifestaciones, conmemoraciones, objetos piadosos, cuadros, grabados, arte, literatura, poesía, hasta sellos, todo recuerda y glorifica al santo.

Toda esta ostentación de devoción exterior, más o menos ruidosa, ¿ha conseguido que se comprenda mejor la adoración a Dios en Espíritu y verdad, proclamada por Cristo? Lo dudamos. ¿Le habría agradado al mismo «poverello»? Más dudoso aún. ¿Conducirá algunas almas a la sencillez, hermana de la santa pobreza?

En Milán, el «Duce» ha asistido a la ceremonia de colocar la primera piedra de un monumento al santo, en presencia del arzobispo y numerosas personalidades civiles, militares y eclesiásticas. Un pergamino firmado por el rey y Mussolini quedó depositado dentro de la piedra.

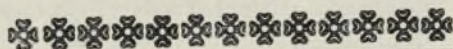
Una bellísima carretera de montaña que permite llegar fácilmente de varios sitios al célebre santuario del Apenino toscano acaba de ser inaugurada por el rey, en medio de las entusiastas aclamaciones de la multitud. El convento se alza sobre la montaña de La Verna, entre el Tiber y el Arno: es el «Sancta Sanctorum» franciscano, donde, según la leyenda, se realizó en 1224 el milagro de marcar a San Francisco con los mismos estigmas de Cristo. El arte y la piedad han reunido allí objetos muy preciosos; pero el encanto de aquellos lugares alpinos y solitarios impresiona mucho al visitante.

A la entrada del santuario léese la inscripción *Non est in toto sanctior orbe mons*. «¡No hay en el mundo entero montaña más sagrada!» También ha sido inaugurada por el rey, en el castillo de los condes de Guidi, en Poppi, la exposición de iconografía franciscana.

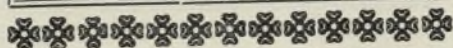
Pero será del 3 al 4 de Octubre, fecha de la muerte del santo, cuando se desarrollarán las mayores solemnidades para celebrar el séptimo centenario de San Francisco de Asís. Desde hace meses, las cartas italianas están franqueadas con sellos postales muy artísticos y bonitos, representando distintos episodios de la vida del «pobrecito de Asís». Completaremos estas notas con algunos fragmentos de un interesante artículo publicado en *L'Echo des Vallées*, relativos a la vida de este

apóstol de la caridad hasta la constitución de su orden:

«Francisco nació en Asís el año 1182. Su padre, Pedro Bernadone, fué un rico comerciante de tejidos, obligado, por su negocio, a frecuentes viajes. El niño nació en una de estas ausencias, y su madre, Pica, le puso el nombre de Juan; pero el padre, a su regreso, quiso que se llamara Francisco en honor de Francia, su país predilecto.



El mundo cristiano celebra este año el centenario de San Francisco de Asís, y nosotros, cristianos evangélicos de amplio criterio y hondo sentir, que admiramos la virtud donde quiera que se encuentre, creemos interpretar el sentir de muchos de nuestros hermanos, honrando esta plana con el hermoso artículo del pastor Carmagnola, publicado en la «Semaine Religieuse», de Ginebra, viendo en el santo de Asís, más que nada, su retorno al Cristianismo primitivo en medio de una Iglesia y de una sociedad tan alejadas de él.



«La educación del niño no presenta nada de particular, la única posible en la escuela aneja a la iglesia. No escribió nunca con facilidad, y el único autógrafo que de él se conserva acusa extremada torpeza. La mayor parte de las veces dictaba; limitándose a firmar con una T, símbolo de la cruz.

«El origen noble de su madre y el dinero de su padre le permitían mezclarse, muy joven aún, en las diversiones de la juventud aristocrática, lo que lisonjeaba la vanidad paternal. La madre, muy suave, cuando sus vecinos la hablaban de los desórdenes de Francisco, respondía muy convencida: «Espero, si Dios quiere, que llegará a ser gran príncipe.» Palabras que posteriores biógrafos han convertido en profecía. De todos modos, aquellos de sus compañeros que han tratado este punto

están de acuerdo en que de joven se dejó llevar por los excesos de una juventud alocada.

«Tenía Francisco veinticinco años (1202) cuando estalló la guerra entre Asís y Perugia, que había acogido a los nobles expulsados de la primera. Los de Asís fueron vencidos, y Francisco, entre otros, tuvo que sufrir un año de cautividad. Vuelto al hogar paterno, se entregó de nuevo con mayor ardor a la vida alegre, hasta caer gravemente enfermo. Vió tan de cerca la muerte, que, despertando su conciencia, empezó a reprocharse sus excesos.

«El ejemplo de Valdo y los pobres de Lyon metía ruido desde hacía treinta y cinco años, y, tras la cruzada contra los albigenses, aquellos fervorosos de la pobreza acababan de pasar los Alpes en gran número. Francisco fué, sin duda, impresionado por sus relatos y manera de vivir. Sufrió, al mismo tiempo, la influencia del célebre místico calabrés Joaquín de Flore.

«El caso es que cuando los compañeros de correrías le preguntaban, bromeando por su gravedad no acostumbrada, si pensaba casarse, contestaba: «Sí; con la más bella, rica y pura que podéis imaginar.» Aludía a la pobreza.

«En un viaje a Roma vistió todo un día los harapos de mendigo para pedir limosna en las gradas de la basilica. Se interesó por los pobres hallados al paso; simpatizó con los leprosos, por todos aborrecidos, y su caridad con los desgraciados chocaba tanto más cuanto contrastaba con la vida lujosa y egoísta del clero. En cambio el padre de Francisco, el mercader rapaz y ambicioso, encantado cuando veía a su hijo mezclado en la vida desordenada de la juventud aristócrata, ahora no podía soportarle.

Francisco huyó a una capilla ruinosa, donde un viejo sacerdote oficiaba ante un crucifijo particularmente expresivo. Extasiado, le contemplaba el joven, cuando le pareció que el Cristo le recordaba, como más tarde a Zinzendorf, lo que había hecho por él, pidiéndole, en cambio, su amor y su vida. Fué momento decisivo: la unión con su Salvador quedó consumada. Vuelto a su casa, vendió cuanto le pertenecía, entregando su importe al sacerdote para restaurar la ruinosa capilla; pero tuvo que andar escondido varios

días, porque su padre le buscaba para llevarse a viva fuerza.

»Más tarde, habiéndose puesto Francisco bajo la protección del obispo, al reprocharle su padre lo que le había costado, se desnudó completamente para devolver sus vestidos, que Bernadone se llevó, viéndose obligado el prelado a taparle con su capa.

»Apenas consiguió unos harapos, salió de la población, trepando por los flancos del monte Subasio, cantando en poesía espontánea, emocionado, en libertad, la primavera, el amor a Dios.

»Habiendo obtenido autorización para restaurar la capilla llamada de la Porciúncula, contaba con instalarse en ella y vivir como ermitaño, cuando el 24 de Febrero de 1209, el sacerdote que oficiaba, volvió hacia él en el momento de leer las órdenes de Jesús a los 70 discípulos: «Por todo vuestro camino predicad, diciendo: el Reino de los cielos está cerca». «Esto es lo que yo buscaba — exclamó Francisco —; desde hoy me aplicaré a ponerlo en práctica.»

»Entonces empezó su vida errante, predicando el arrepentimiento por villas y campiñas. En Asís mismo encontró imitadores, que dieron todos sus bienes a los pobres y le siguieron. Y como le pidieran una regla, al igual de otras órdenes monásticas, les respondió: «Nuestra regla es hacer lo que Jesús ha mandado». Y les leyó el pasaje de San Mateo, que ya había decidido la conversión de Pedro Valdo.

»En 1211, Francisco consiguió, no sin mucho trabajo, que su regla fuese aprobada por Inocencio III, el Papa que había desencadenado la sangrienta cruzada contra albigenses y valdenses. Le impuso la misma condición que a Valdo, quien no la aceptó, la de no predicar en ninguna parte sin la autorización del obispo de la diócesis. Además, le impuso la tonsura. Francisco dió a sus discípulos, por humildad, el nombre de hermanos menores; pero el pueblo les llamó siempre franciscanos.»

Innumerables son las biografías de San Francisco de Asís, antiguas y modernas. Pero el historiador que ha revelado más exactamente, según los mismos católicos más ilustrados, aquella noble figura, más verdadera, más humana, muy diferente a la figura tradicional, es, sin contradicción, Pablo Sabatier, que la estudia recorriendo toda la Umbría, siguiendo los

pasos del santo. No es, pues, temerario afirmar que ha partido del ser del protestantismo, a pesar de todo, el movimiento de estudios e investigaciones respecto a San Francisco.

Lo que interesa y atrae en este santo de Asís, es el retorno al cristianismo primitivo en medio de una Iglesia tan alejada de él, y entre un clero tan depravado.

Como Juan Bautista, «prepara los caminos del Señor» que debían concurrir, en el tiempo fijado por Dios, al gran despertamiento de la Reforma.

Como era de esperar, la magistral obra de Sabatier, no escrita ciertamente *ad usum Delphini*, fué inscrita en el índice, lo que contribuyó todavía más a su extensa difusión.

A. CARMAGNOLA.

Pastor.

EL CAMINO DEL SEÑOR

Palabras del misionero Daniel Crawford

El *British Weekly*, de Londres, cita los siguientes párrafos del último folleto publicado por este célebre misionero, recientemente fallecido, para aliento de sus amigos en Inglaterra. Sabido es que misionero Crawford era tan celoso misionero como consumado literato:

«Hace mucho tiempo esta Africa estaba tan trágicamente desprovista de caminos que muy al Oriente de donde escribo un buen hombre gastó mucho dinero en enlazar con un camino los lagos de Tanganyika y Niasa. Cuando James Stewart, el ingeniero, había casi terminado su camino, llamado «Stevenson» (a través del cual el Evangelio y su civilización habían de penetrar hasta el corazón del continente), él fué atacado por su último acceso de fiebre, de temblor y sudor. Entonces fué cuando se tendió para morir en una choza, cerca del término septentrional de su propio camino, el cuerpo torturado por el dolor, pero el espíritu lleno de una singular satisfacción. ¡Los aurigas de Dios irrumpían apresuradamente!

»Con la imaginación miraba a lo largo del camino; con la imaginación oía los carros de Dios corriendo por la calzada, hasta que al fin también vino el carro celestial por él. Cuando durmió en Cristo, sonaba en sus labios un eco del grito victorioso de Cristo: «Consumado es».

»No una vez, sino a menudo había él sentido la tentación de abandonar la empresa a causa de las dificultades del planeamiento y de los obstáculos que ponían en su camino la fiebre y las caras hostiles; pero se mantuvo en su propósito por la potencia de Dios, y la victoria fué suya. Preparemos de igual modo el camino del Señor».

También para Crawford se estaba ya acercando y aprisa su carro celestial.

EL SALMO MÁS CORTO

Hace algún tiempo, teniendo yo a mi cargo una clase en la Escuela Dominical, pregunté a los niños si sabían cuál era el salmo más corto.

Sólo uno supo contestar; fué una niña de nueve años. Los demás, no supieron responder. Eva, que era el nombre de la niña, respondió sin vacilar:

— El salmo 117.

— ¿Cómo lo sabes? — la dije.

— Porque lo he visto y lo he aprendido — contestó ella.

Entonces le pedí que repitiera el salmo, cosa que hizo ella perfectamente. Nadie le había mandado que lo aprendiera — dijo —, sino que pensó aprenderlo y lo aprendió.

Algún tiempo antes de estas cosas, su madre empezó a leer diariamente una porción de la Palabra de Dios, y así fué como la niña se interesó en su lectura.

Veamos este pequeño salmo, que contiene solamente dos versículos, y constituye el capítulo más corto de la Biblia.

Evidentemente el corazón del Salmista estaba lleno de alabanza a Dios, y por la enseñanza del Espíritu Santo, mira en lejanía el tiempo que vendría, cuando todas las naciones de la tierra responderían a su ferviente y repetida exclamación: «Alabad a Jehová, naciones todas».

El Apóstol San Pablo cita este versículo al escribir a los cristianos de Roma, y mostrarles que el Señor nunca pretendió limitar las bendiciones de la salvación a la nación judaica. (Véase Rom., XV, 11.) Vendrá un día en que una multitud que nadie podrá contar, de todas las naciones y pueblos, y gentes, y lenguas, estará delante del Trono alabando a Dios. A la vista de esto, cuán importante es que sean obedecidas las palabras del Señor Jesucristo: «Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a toda criatura».

En el segundo versículo, el Salmista hace dos importantes afirmaciones como razones para alabar al Señor.

La primera es: «Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia». Cada uno de nuestros lectores, que confía para la salvación en la consumada obra del Señor Jesucristo, debe darse cuenta con gozo de cuán verdaderas son estas palabras. Su misericordia hacia nosotros es verdaderamente grande, y día tras día se manifiesta incesantemente. ¡Alabemos, por todo esto, a Jehová!

La segunda afirmación es tan importante como la primera: «La verdad de Jehová es para siempre». Aquí hallamos que la misericordia y la verdad se encuentran. La verdad del Señor sólo puede encontrarse en las Escrituras de verdad. Jesús, hablando a su Padre, decía: «Tu Palabra es la verdad». Confíad siempre en las promesas que contiene la Palabra de Dios, y estad seguros que cada una de ellas será cumplida.

SUMARIO

El año franciscano (A. Carmagnola). — El camino del Señor. — El salmo más corto. — Después de la Convención de Londres: Unos días en el norte de Gales (A. Ferreira Fiander). — Alianza Mundial por la Paz (Juan Fliedner). — El Doctor Drees. — Multa et varia. — Noticias del Extranjero. — Alianza Evangélica Española. — Nuestra estafeta. — Información Evangélica. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Anuncios.

DESPUÉS DE LA CONVENCION DE LONDRES

UNOS DÍAS EN EL NORTE DE GALES

DESPUÉS de las admirables impresiones de la Convención de Esfuerzo Cristiano en Londres, partimos para un *Holiday Home* (casa de vacaciones), en Beechwood Court, Conway, donde fuimos cariñosamente recibidos y tratados.

Si la Convención tuvo valor y grandiosidad porque sirvió de estímulo al desarrollo del Esfuerzo Cristiano en el mundo, los días pasados en Conway proporcionaron, a los que tuvieron el privilegio de ir allí, la hermosa oportunidad, no sólo de conocer las bellezas naturales de aquella encantadora parte de Inglaterra, sino lo que, a mi juicio, es mejor: proporcionaron admirables lecciones de fraternal compañerismo. Personas de diferentes países, lenguas y hasta colores, unidas en un mismo sentimiento de amorcristiano. Conocidos la mayoría de los días de la Convención, intimaron amigablemente como perteneciendo a un único Reino y a una sola familia.

Ninguno de los compañeros en Conway, especialmente los delegados extranjeros, podrá olvidar fácilmente los días de sublime y espiritual camaradería, sirviendo a Dios en el mismo sentimiento de fe y de alabanza, disfrutando las grandiosidades de su poder creador. ¡Cómo me hacía pensar todo esto en el cielo, donde no habrá judío ni gentil, rico ni pobre, grande ni pequeño, sino que todos serán uno en Cristo Jesús, unidos en el canto celestial: «Santo, Santo, Santo, Señor Omnipotente»!

Mas para no hacer más largo este relato, pasemos, queridos lectores, a ofrecer algunas notas de mi Diario.

El sábado 24 de Julio, a las once de la mañana, nos reunimos en la estación Euston, de Londres, dos delegados de cada país, con objeto de tomar el tren que media hora después había de conducirnos a Conway. Nos acompañaban el venerable Dr. Clark y su esposa. En la

compañía figuraban representantes de 21 países, sin contar la Gran Bretaña.

Todos ocupamos un vagón reservado, muy confortable, y con las mesas preparadas. Comenzado el viaje, empezó el almuerzo. Después de un viaje delicioso, llegamos a Conway poco después de las cinco de la tarde. En la estación nos esperaban muchos de los huéspedes del *Holiday Home*, unos que se marchaban después de haber pasado allí unos días, y



GRUPO DE DELEGADOS EXTRANJEROS EN CONWAY

* Los señores Mc. Kellen, directores del «Holiday Home».

Detrás de los esposos Clark está el delegado portugués señor Fiandor.

otros que habían llegado poco antes para gozarse con nosotros y atenderlos. Allí estaba el infatigable Mr. Mc. Kellen, director de la excelente casa de reposo. Entre aclamaciones y entusiastas cantos regionales salimos de la estación a los autocars que nos llevarían al *Holiday Home*.

Atravesamos la puerta de la espléndida posesión. En el camino que lleva a la casa habitación había grandes letreros con letras rojas sobre fondo blanco, que habían sido puestos por los esforzadores, dando la bienvenida en los idiomas que usaban los delegados. Entre demostraciones de aprecio y cariño, íbamos leyendo con alegría los letreros, hasta encontrar el que nos pertenecía: «Willkommen», «Caed», «Mille Fialte», «Welkommen», «Bienvenu», «Salaam Bhañ», «Dobrodoliska», «Bienvenido», «Ελπιση», «Isten Herta out», «Bem Vido», «Wellcome».

Entramos en la casa y allí fuimos presentados a Mrs. Mc. Kellen, bondadosa señora que difícilmente será olvidada por cuantos apreciamos sus notables cualidades de directora de una casa de reposo

como aquella. ¡Cómo organizaba toda la marcha de la casa, con un orden, una corrección y una puntualidad verdaderamente sorprendentes! ¡Siempre sonriente, atendiendo a todos, a todos dispensando un cariño casi maternal, apesar de ser más joven que muchos de los delegados! Todo lo dirigía con el mismo acierto: el servicio de la mesa, el culto doméstico, las conferencias, los conciertos... Todos sentíamos lo mismo: ¡Qué señora tan admirable!

Después de los cumplidos y las presentaciones, se distribuyeron los dormitorios. D. José Capó y yo estuvimos juntos en el mismo, continuando así la *Unión Ibérica*, tan felizmente comenzada en Londres, y

proseguida en una comunión más íntima en Conway, a la hora de la comida, en los paseos y en las reuniones.

Nuestra mesa, en las comidas, estaba siempre formada por Miss Mary, delegada conmigo de Portugal; Capó y la señorita de Vargas, delegados españoles; Miss Cole y el pastor Meserve, delegados americanos, y Miss Prise, de York shire, que ya fué compañera de mesa en

el restaurante del Crystal Palace. Era la nuestra una de las mesas más alegres. ¡Cuánto echamos de menos a nuestros compañeros en Londres, los Rdos. Cabrera y Albricias! Estoy seguro que cuando Capó y la señorita de Vargas lean estas líneas, se acordarán, con el mismo deleite que yo siento, de aquel gozo inolvidable en que convivimos.

El mismo día de la llegada, después del té, hicimos el primer paseo a las montañas próximas a la casa. Llegó la noche, y después de la cena tuvimos el culto familiar.

El Domingo, día 25, por la mañana, unos asistieron a los cultos en las iglesias locales, episcopal y wesleyana, y otros al culto celebrado en la misma casa y dirigido por el Dr. Clark. Por la tarde hubo una reunión amistosa en los jardines de la casa, y una visita al castillo de Conway. Y por la noche, la reunión de consagración de Esfuerzo Cristiano.

El lunes, día 26, después del almuerzo, nos esperaban unos grandes autocars para la primera excursión. Fuimos de Conway a Trefrin, por Dolgarrag, donde

vimos los destrozos causados por el derumbamiento de un alto dique. Acampamos junto al precioso lago de Crafnant, donde fué servido el *lunch*. Paseamos luego por Bettws-y-Coed, admirando las hermosas cascadas de agua, y, por fin, regresamos tranquilamente a casa para cenar y asistir a un concierto.

Al día siguiente, martes, después del almuerzo, nos despedimos del Dr. Clark y su esposa, que marcharon, y luego asistimos a una Conferencia sobre «La paternidad de Dios», con discusión libre, en la que tomaron parte varios delegados.

Terminada la Conferencia, hubo otra excursión. Se dispusieron autos para los más viejos, pero casi todos preferimos ir a pie por las montañas de Conway a Dwygyfylchi, donde comimos.

Pasando por el pintoresco parque de Fairy Glen, visitamos la ciudad de Penmaenmawr, regresando de aquí, en autos, para asistir, después de la cena, a la segunda Conferencia del día, que estuvo a cargo de Arthur Haworth Bart, de Gales, y versó sobre «La Sociedad de Naciones desde el punto de vista religioso». Hubo discusión libre, algunas veces escabrosa, pero siempre interesante.

Para la mañana del miércoles estaba señalada una nueva Conferencia, sobre «La fraternidad entre los hombres». El asunto fué presentado por el delegado de Suiza, M. Privat, y seguido de discusión larga y complicada entre varios delegados, pero desarrollada con amor y corrección admirables.

La tarde de este día estaba libre. Unos se dispersaron por Conway, visitando sus establecimientos, y otros (como yo) se quedaron en casa para escribir a sus familias y poner en orden las notas de sus Diarios. Por la noche hubo concierto, con recitados, cantos e historias de los países allí representados.

El día siguiente, jueves, estaba señalado para la excursión más grande y más bella, por la parte más romántica y poética de Gales. Después de almorzar, los delegados extranjeros y los directores de la partida salimos en dirección al castillo de Carnarwon, que visitamos, y luego al *Holiday Home*, en Plas-y-Nant, donde nos esperaban los que allí estaban alojados.

Hechas las presentaciones de rigor, nos sentamos a la mesa para comer (¡y qué comida!). Terminada ésta y despedidos de todos, fuimos atravesando Bangor, Beddgelert, y lagos y puentes, y por el camino de Cricketh, a la casa de campo del ex presidente del Gobierno Lloyd George, donde habíamos sido invitados a tomar el té. Fuimos amablemente recibidos y atendidos por su esposa e hija.

Regresamos por sitios pintorescos, contemplando el Snowdon, la montaña más alta de Inglaterra. Estuvo lloviendo casi todo el tiempo que duró la excursión, ¿pero qué importaba esto ante el gozo de contemplar tan espléndidos panoramas?

A la mañana siguiente, Miss Mary y yo

salimos para Londres, siendo ya el último día de Conway.

Mucho más podría decir sobre nuestra estancia en Conway, pero sería fatigoso para los lectores. Terminaré diciendo que estos días fueron grandes y llenos de una fraternidad espiritual difícil de olvidar. ¿Cómo olvidar al querido compañero Capó, amigo tan leal como sincero? ¿Cómo olvidar a la señorita de Vargas, con su trato tan amable, tan fraternal, tan bondadoso? ¿Cómo olvidar la casa de los Mc. Kellen, tan llena de atenciones y caricias; ni al querido Harry Barratt, secretario del Esfuerzo Cristiano en Conway, con su carácter jovial, alegre y franco, y con su prudencia y gravedad en las reuniones espirituales; ni a Phillips, el negro de Jamaica, que en todo momento procuraba enseñar el inglés al querido

Capó; ni a Miss Prise, la compañera inseparable de la delegación ibérica; ni a Miss Cole, la secretaria de 10 Sociedades juveniles en América del Norte, ni a tantos otros?

Estábamos en Conway representantes de 21 países, sin contar a los ingleses, de distintas razas, colores y lenguas. Cuando hablábamos separadamente, cada uno con los de su lengua, aquello era una Babel; pero cuando hablábamos juntos, todos nos entendíamos en nuestra mescolanza de inglés, y, sobre todo, en la sublime lengua del más perfecto amor cristiano. Los días de Conway fueron una buena lección de lo que será el cielo, donde todos seremos hermanos, sirviendo a un mismo Padre.

A. FERREIRA FIANDOR

Delegado portugués a la Convención.

ALIANZA MUNDIAL POR LA PAZ

CONFERENCIA DE LAUSANA

(Notas telegráficas del delegado de nuestro Comité Nacional.)

1.º DE SEPTIEMBRE. — Comienza la sesión orando y presidiendo el Sr. Amundsen. Siguen los relatos de los delegados nacionales.

NORUEGA. — (Obispo Stoylen). — Está muy bien visto este movimiento entre los elementos que componen la nación y sus Iglesias. Siete obispos y 600 pastores son miembros inscritos de la Alianza y la propaganda va abarcando todo el país.

POLONIA (Dr. Blan). — Bien podría decirse que Polonia es un verbo irregular, pues costará algún tiempo aún hasta que se sepa «conjugar», es decir, manejarse bien. Un millón de protestantes se hallan enfrente de cinco millones de ortodoxos y 18 millones de católicos romanos. Sin embargo, va progresando visiblemente el trabajo de los primeros, pues su trabajo en aras de la paz no es en vano.

PORTUGAL (Profesor da Silva). — Gozan sus habitantes de mucha mayor libertad religiosa que los italianos o los españoles, y la influencia de los 5.000 miembros que cuentan los evangélicos entre sus cinco denominaciones con 15.000 niños en sus escuelas, hace esperar un porvenir risueño. El Gobierno portugués, no sólo vió con gusto la representación del delegado protestante a este Congreso, sino le extendió un pase oficial como delegado gubernativo.

RUMANIA (Profesor Ispir). — Con mucha energía se desarrolla el trabajo del Comité nacional por la paz y seguramente va mejorando por ello la situación de las minorías raciales y religiosas.

YUGOSLAVIA, o sea el Estado de serbios, croatas y eslovenos (Profesor Georgewitsch). — La composición del Comité nacional ha sido un verdadero acierto, y

un movimiento religioso muy intenso y vasto ha podido ser por él aprovechado. En tiempo oportuno pudieron exponer a 200.000 personas los fines de la Alianza e interesarlas por la paz.

SUIZA (Pastor Bornand). — Debido a su posición política y sus relaciones internacionales desarrolla la Alianza en este país una labor oportunísima y eficaz. Su órgano oficial lo es a la vez de la federación de Iglesias, y costeados por donativos voluntarios pudo conseguir en un año la incorporación a dicho movimiento de 700 nuevos miembros.

TURQUÍA (Profesor Emmanuel). — Turquía actualmente pasa por una situación la más cruel que puede imaginarse, en cuanto a las persecuciones por el Gobierno, que recientemente se ha atrevido a suprimir la Unión Cristiana de Jóvenes y los dos órganos oficiales de publicidad cristiana. Se hallan, por lo tanto, en un compás de espera.

Las Memorias de los países de Bélgica, Japón y Suecia no fueron presentadas por no haber asistido sus respectivos delegados. La de España puede verse sucintamente extractada en otro lugar de ESPAÑA EVANGÉLICA. Mereció ésta general interés y obtuvo unánime aprobación.

Mucho tiempo se invirtió en escuchar las Memorias de tantos países, pero unánimemente se han considerado estas sesiones como las más interesantes y de mayor provecho práctico. Alrededor de ellas giró casi todo lo que en las demás

Este número ha sido revisado por la censura.

sesiones se estudió, y durante las comidas se comentó y hasta en los breves intervalos destinados al descanso se trató.

Fué incorporado oficialmente a la Alianza el nuevo Comité nacional de la ciudad libre de Danzig. Se espera poder hacer otro tanto con los del Brasil y los de América del Sur.

Se da cuenta de las conferencias regionales celebradas en Atenas y Danzig y se discute y aprueba finalmente la parte correspondiente a una colaboración estrecha entre las dos organizaciones: la de la Alianza por la Paz y la del «Cristianismo práctico» (Conferencia de Estocolmo.)

La Junta administrativa presenta sus cuentas y se nombran varias Comisiones para llevar a cabo diferentes asuntos que exige la labor futura, entre ellas una reorganización de la Alianza, la celebración del próximo Congreso internacional en Praga para 1928, la del Comité ejecutivo en Julio del año próximo en Constanza, organización del secretariado, presupuestos para 1927 y la incorporación de otros organismos oficiales con semejantes ideales por medio de un miembro oficial en el seno de la Junta directiva.

Un culto solemne en el antiguo templo de San Lorenzo, actuando las personas más eminentes, dió el remate feliz a un día de tan variada y agitada labor.

2 DE SEPTIEMBRE. — El arzobispo de Upsala, Dr. Soederblom, abre la sesión con lectura y oración. Continúan los trabajos indicados en el programa. Dase cuenta del fallecimiento del profesor Demetrescu, meritisimo miembro de Rumania, leyéndose un mensaje de simpatía y gratitud al Comité de dicha nación.

Son admitidas las representaciones de Australia, Canadá, India, África del Sur y Nueva Zelanda. Ni siquiera la hora de la comida se deja de aprovechar, sentándose juntas las distintas Comisiones para deliberar comiendo o comer deliberando. La delegación de los países latinos nombró así, de sobremesa, su representante en la Junta administrativa, el abogado Sr. Gay, de Italia, que lo había sido ya en el año anterior. Sobre todo, fué sólo de esta manera posible el que no se alargara demasiado la Conferencia.

Por la tarde dieron los pastores de Lausana un té de honor, que también tuvo que ser abreviado por la imperiosa necesidad de continuar la labor, y cuando a la noche, casi rendidos, pensábamos poder retirarnos a nuestras celdas, nos sorprendió el señor presidente con la invitación de seguir deliberando, pero no sin ofrecernos el premio de una tacita de café y el permiso de fumar para disipar el sueño. Interesados todos en que no durara la Conferencia hasta el sábado, se dió así cima a todos los demás asuntos.

3 DE SEPTIEMBRE. — El presidente del Comité internacional de la Alianza, reverendo Dr. Nehemías Boynton, vuelve a dirigir esta sesión final, que dura sólo medio día, y que exceptuando una discu-

sión entre las Iglesias ortodoxas que tocaba delicados extremos de amor propio y que pudo ser zanjada pacíficamente, todo lo demás se deslizó en un ambiente altamente favorable a los fines que nos habían reunido. Delegados que habían tomado parte en todas las anteriores Conferencias proclamaron ésta como la más eficaz y armoniosa.

Levantada la sesión, nos estrechamos todos la mano y nos despedimos la mayoría precipitadamente para tomar los trenes que nos dispersaron en dirección de los cuatro vientos.

Calurosos en extremo, exterior e interiormente, fueron los días de la Conferencia. Una tormenta benéfica descargó al salir de Lausana y desde mi vagón pude contemplar súbitamente un hermosísimo doble arco iris, heraldo divino, sin duda, de que no ha de ser en vano la labor a que se ha comprometido la Alianza Mundial para promover la paz internacional por medio de las Iglesias.

JUAN FLIEDNER.

Berna, 10 de Septiembre de 1926.

El mensaje de España.

En su interesante reseña de esta Asamblea, nuestro querido compañero D. Juan Fliedner ha omitido por modestia toda mención de su parte en ella como representante de la rama española.

El Sr. Fliedner, tesorero del Comité español, saludó a los reunidos en nombre de nuestro país y expresó la simpatía profunda que la causa de la buena amistad entre los pueblos todos merece a los cristianos evangélicos de España, bastantes de los cuales se han adherido, ya individual, ya colectivamente, a la Alianza. Expuso las dificultades que al presente se oponen para una acción de propaganda intensa, pero manifestó la buena labor de ESPAÑA EVANGÉLICA para informar a las Iglesias protestantes de España acerca de este movimiento internacional. La plena libertad de conciencia y de culto es en nuestra Patria una necesidad y los españoles evangélicos la ansian, no sólo porque resolvería muchas de sus presentes dificultades, sino por razones del más elevado patriotismo.

El Sr. Fliedner fué escuchado con suma simpatía.

Comunicado Oficial.

El Comité administrativo de la Alianza Mundial ha celebrado su reunión anual al principio de Septiembre, en Lausana, con asistencia de representantes de casi todos los Comités nacionales de la Alianza.

Diferentes asuntos de gran importancia fueron tomados en consideración. Entre ellos puede mencionarse el que se refiere a las futuras relaciones que deben existir entre la Alianza y el Comité de continuación de Vida y Obra. Fué reconocido

unánimemente que la amplia experiencia de la Alianza Mundial en los asuntos internacionales ha sido inestimable para ulteriores empresas. En estas circunstancias, se ha acordado la conveniencia de una división de funciones, conservando la Alianza Mundial su labor especial de paz y amistad internacional, en tanto que Vida y Obra se consagra principalmente a las cuestiones de un nuevo orden social.

Se acordó que la próxima reunión internacional de la Alianza se celebre en Praga el verano de 1928, y que en relación con ella, y bajo los auspicios de la Alianza, se organice una Conferencia mundial de Paz y Amistad.

EL DOCTOR DREES

En carta que acabamos de recibir de nuestro querido amigo y corresponsal de esta revista en Montevideo, D. José Puch, se nos comunica la triste noticia de haber fallecido a últimos del pasado Agosto el Dr. D. Carlos Guillermo Drees.

La noticia ha de causar dolorosa impresión en cuantos tuvieron la dicha de conocerle, como nos la ha causado a nosotros. Tres o cuatro veces visitó España, permaneciendo una de ellas casi cerca de dos años trabajando en la versión hispano-americana del Nuevo Testamento. En sus viajes recorrió una gran parte de nuestra Península y predicó en muchos de sus púlpitos. En la iglesia de la calle de Beneficencia, que mientras residió en Madrid llamaba él «mi iglesia», dirigió bastantes veces la palabra desde la sagrada cátedra, edificando a todos con su sabiduría y piedad. Su amabilidad y dulzura de carácter le conquistaron las simpatías y el amor de cuantos le trataron, y como él amaba sinceramente a España, no perdíamos la esperanza de verle algún día nuevamente entre nosotros.

Pero el Señor le ha llamado a una tierra mejor y a un servicio más alto. Y nosotros, aun dolidos de su separación, decimos con el paciente Job: «El Señor lo dió; el Señor lo ha quitado; bendito sea su santo nombre».

La Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA envía a la esposa del finado el testimonio más sincero de sus simpatías y amor cristiano.

La mentira.

A un filósofo antiguo le preguntaron un día:

— ¿Qué gana un hombre con mentir?

— Gana — dijo él — el que, aun cuando diga la verdad, no se le crea.

Esta fué la respuesta de un sabio de la antigüedad. El que es más sabio que todos los sabios del mundo ha dicho que «todos los mentirosos tendrán su parte en el lago ardiendo con fuego y azufre».

MULTA ET VARIA

El poder transformador del perdón.

En la Casa de Gobierno de Albany (Nueva York) hay una carta cuidadosamente conservada, la cual dice:

«A condición de que Roswell Mc-Intyre, de la Compañía E, Regimiento 6 de Caballería de Nueva York, vuelva a su regimiento y sirva fielmente el tiempo que le corresponde, recuperando lo que ha perdido, o hasta que se le despidan por otra razón justa, se le perdonará su deserción supuesta, y esta nota le otorgará permiso para volver a ingresar en su regimiento. — Abraham Lincoln.»

En el dorso de ella se halla este endoso: «Se concede pasaje gratis hasta Baltimore (Maryland). H. Bronson.» Y luego al fin, con una letra diferente, hay otro endoso que reza como sigue: «Sacado del cuerpo muerto de Roswell Mc-Intyre después de la Batalla de Five Forks (Virginia), 1865.»

Este pedacito de papel cuenta una elocuente historia. Al parecer se trata de un caso de debilidad y deserción, transformado gloriosamente en uno de heroísmo y devoción a su deber, aun hasta la muerte. Hubo algo que ennobleció la vida del que antes fuera desertor. Ese algo fué un magnánimo acto de perdón de parte del gran presidente Lincoln, que le impulsó a olvidar un vergonzoso pasado y dar a aquel que no había sido fiel, otra oportunidad. El que él fuera digno de que se le concediera esa nueva oportunidad, lo comprueba el último endoso que lleva la carta como testimonio noble y conmovedor.

Cierto gran predicador inglés dijo una vez: «Nunca podremos saber lo que realmente es un hombre hasta que hayamos probado en él el perdón.» Dudo de que se pueda decir algo más verídico. No hay característica manifestada por el corazón humano que conmueva tan prestamente la virilidad innata en el más vil, haciéndole revelar todo lo que anida de hermoso y bueno, que el perdón. Son pocos los que pueden resistirlo. Su contacto mágico convierte en fuertes a los débiles, transforma cobardes en héroes y a hombres egoístas e indiferentes, en siervos leales y consagrados al deber. Lo que es de lamentar es que la mayoría de nosotros no queremos probarlo.

Judas vendió su salvación a un precio infimo: por 30 monedas de plata (unos 15 duros). Pero más caro compraron los que pagaron, pues compraron su propia condenación.

Cierto periódico humorístico dice que hoy día la cortesía consiste en ofrecer a una señora el asiento cuando uno ya tie-

ne que bajar del tranvía. Algunos parecen abrigar el siguiente concepto de la generosidad: dar las cosas que no necesitan.

Toda desgracia es una lección. — *Proverbio turco.*

¿Habrá algún polluelo que prefiera vivir sin el calor de las alas de la gallina? ¿Habrá algún cachorro que desprecie la teta de la leona que le cria? ¿Habrá algún pequeñuelo que no sonría a los mimos y caricias de su madre?

¿Pues por qué tú, ¡oh incrédulo!, huyes del amor de Dios, que te es más necesario que el calor al polluelo, que la teta al cachorro de la leona y que las caricias al pequeñuelo? ¿No sabes que éstos en el mundo te enseñan, y que en el día del Señor te juzgarán, porque, haciéndote superior a ellos, has obrado neciamente?

Por repetidos actos se forma el carácter. Por un solo acto puede perderse.

Necesitamos 500 suscriptores nuevos para primero del año próximo. ¿Quiere usted buscarnos uno?

Cuando Escocia hace flamear al viento su enseña nacional, vemos en sus pliegues el cardo común. Todos los escoceses sienten orgullo por el cardo. La razón de ello se encuentra en los anales de la historia. Se dice que hace ya siglos, cuando el país fué invadido por los daneses, las fuerzas enemigas intentaron atacar una fortaleza, pero al descender al foso, hallaron que en vez de agua, éste estaba lleno de espinosos cardos. Sus gritos de dolor, mientras se esforzaban por salir, despertaron a la guarnición escocesa. En seguida se inició un ataque, que dió por resultado el rechazo de las fuerzas enemigas. No fueron las hermosas flores del país, sino los silvestres cardos los que protegieron a la patria. Las espinas y cardos tienen su lugar en el mundo y en todas las jornadas de la vida, por más que prefiramos siempre las flores.

Hablando de Jesús.

— Me hallaba yo de visita en una casa — cuenta una señora —, cuando el pequeño interrumpió de repente sus juegos, y mirándome fijamente a la cara, me preguntó:

— ¿Es usted cristiana?

— Creo que sí, hijo.

— Pero usted nunca habla de Jesús. Si usted le amara mucho, ¿no hablaría de Él algunas veces?

— Podemos amar a una persona sin hablar de ella.

— Yo no comprendo esto. A usted le gusta hablar de sus padres, de sus hermanos y de sus amigos.

— Sí, es verdad.

— Y también le gusta hablar de otras cosas; pero nunca habla de Jesús: ¿es que no le ama usted?

— Creo que sí.

— Entonces, ¿por qué no habla usted de Él?

Las nubes cambian; pero el sol infinito del cielo permanece siempre el mismo. Así, detrás de todos los cambios de la vida, permanece para siempre la voluntad de Dios que irradia amor.

Hay unos 100.000 cabellos en cada cabeza. Un cabello crece a razón de un centímetro por cada tres semanas.

¿En qué se parecen los malos estudiantes a los ríos? En que siguen su curso sin abandonar el lecho.

Se cuenta del ingeniero Nobile, que acompañó al Sr. Amundsen en su viaje transpolar, que cuando cursaba el primer año del Instituto fué reprobado en matemáticas, precisamente la asignatura de su preferencia.

Reaccionó en seguida, estudiando incansablemente, lo que le valió obtener muchas felicitaciones, premios y la adjudicación de varias bolsas de estudio.

El día 7 de Octubre es el Día del Libro. Usted puede celebrarlo dignamente regalando a uno de sus parientes o amigo un ejemplar de las Sagradas Escrituras, o una de las buenas novelas de la Sociedad de Publicaciones Religiosas, o una suscripción a ESPAÑA EVANGÉLICA.

El rayo escoge siempre el mejor conductor para descender a la tierra.

Uno de éstos es el árbol que tenga sus raíces en tierra muy húmeda o en agua, tal vez de una corriente subterránea.

Uno debe evitar refugiarse debajo de árboles que crezcan junto a ríos o lagos.

¡Ahora!

¡Ahora! Esta es la única palabra que señala el reloj del tiempo.

¡Ahora! Esta es la divisa del sabio.

¡Ahora! Este es el estandarte del varón prudente.

¡Ahora! Este es el llamamiento de Dios.

¡Ahora! Este es el tiempo en que Jesucristo quiere que le creamos.

¡Ahora! Este es el momento en que debemos arrepentirnos.

¡Ahora! Esta es la ocasión en que podemos reclinarnos en los brazos del Salvador.

¡Ahora! Este es el aviso de la eternidad.

¡Ahora! es el tiempo aceptable.

¡Ahora! es el día de salvación.

Retén siempre, oh lector, esta breve palabra en tu mente, y cuando hayas de hacer algo, no lo aplaces, recordando que *ahora* es la sola ocasión, el único tiempo oportuno para ti.

Noticias del Extranjero

Francia.

El sultán de Marruecos ha visitado la catedral de Estrasburgo. Es la primera vez que entraba en una iglesia cristiana.

Dió 500 francos para los pobres. El obispo correspondió regalándole un grabado y una historia de la catedral. También entregó el sultán 300 francos al Consistorio protestante.

Hungría.

En algunas plazas públicas de esta nación se han establecido altavoces que dejan oír predicaciones protestantes. Los transeúntes católicos se encuentran así expuestos al peligro de aprender lo que es la doctrina evangélica. Para conjurar tan grave circunstancia, el arzobispo católico romano de Hungría acaba de ordenar a sus correligionarios que no escuchan los altavoces, so pena de pecado grave.

Africa.

La Misión protestante belga en el Congo continúa desarrollándose muy satisfactoriamente. En la estación de Rubengera, en el Ruanda, la obra escolar ha tomado nuevo impulso, llegándose ya a 120 escolares de regular asistencia, cifra no conseguida hasta ahora. En el dispensario se prestó asistencia, en 1925, a 2.180 indígenas, sin contar los cuidados recibidos por los obreros de la misión. La obra religiosa progresa también, pero está haciendo mucha falta poder construir una escuela y un templo.

En Kirinda y en Iremera, donde especialmente el auditorio de los Domingos por la mañana llega a 650 personas, la obra prospera también, no sin preocupaciones y dificultades, pero con positivas esperanzas.

Asia.

El último número de la *Dr. Lepsius Deutsche Orient Mission* cuenta que en Tabriz (Persia) celebraban los armenios culto en una de sus iglesias, con predicación en lengua turca. Al oírlo desde fuera un sacerdote musulmán, muy conocido, tuvo la ocurrencia de entrar, dando lugar a su conversión, y que ahora predique abiertamente el Cristianismo en las cuatro mezquitas que tiene a su cargo.

Enseña que Jesús es el Salvador de los hombres. Tal sacerdote musulmán es un persa rico e influyente, y el Gobierno ve con disgusto la propaganda que inaugura.

Jóvenes intelectuales de ambos sexos, mahometanos, de Tabriz, manifiestan creciente interés por el Cristianismo, y varios de ellos se preparan para ser bautizados.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

Precios de suscripción:

Un año.	8 pesetas
Seis meses.	4 »
Extranjero: Un año.	15 »
Seis meses.	8 »
América: Un año.	2 dólares
Seis meses.	1 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España.	6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero.	12 »
América.	1,50 dólar »
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España.	5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero.	10 »
América.	1 dólar »

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para el mes de Octubre.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por las hermosas demostraciones de la vitalidad del Evangelio que se han dado este año en Congresos, Conferencias, Convenciones, etc. (Londres, Helsingfors, Lausana, Barcelona, etc.).

Por las nuevas conversiones al Evangelio que registran los últimos meses.

Por las nuevas puertas abiertas a la predicación del Evangelio.

SÚPLICAS:

Por los evangélicos de Méjico, para que cesen los atropellos de sus adversarios.

Por la difusión del Libro santo, especialmente en este día. (Día del Libro.)

Por la fusión de todas las razas humanas en una gran familia. (Fiesta de la Raza.)

Por el curso académico que está empezando.

Por los gobernantes y cuantos están puestos en eminencia.

Por la pronta concesión de la libertad de cultos en nuestra patria.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el día 7 de Octubre, a las ocho en punto de la noche, en la Iglesia de Jesús, calle de Calatrava, 27.

NUESTRA ESTAFETA

V. M., Monzón. — Le repetimos el envío de ejemplares que no llegó a sus manos.

T. A., Torralba. — Lo sentimos. Es criterio de la redacción no publicar participaciones de enlace en la forma que usted desea. Nacimientos, bautismos, etc., sólo los publicamos en el Registro.

P. P., Centenillo; W. H. B., Boston; P. C., Pontevedra; V. F., Murcia. — Remitidos todos los ejemplares que han pedido.

Información Evangélica.

Esta semana:

MADRID. — *Domingo 3.* — Cultos públicos. Once de la mañana: en todas las iglesias. Seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. Ocho de la noche, en Noviciado, Calatrava, Trafalgar y Mesón de Paredes. Cultos de Comunión: en Beneficencia a las once de la mañana y en Noviciado a las ocho de la noche.

BARCELONA. — *Domingo 3.* — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez, Clot; diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans; cinco, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Clot y Pueblo Nuevo.

Cultos entre semana.

La iglesia del Redentor de Madrid (Beneficencia), que desde hace unos años venía celebrando su culto entre semana los miércoles, desde este próximo mes de Octubre volverá a celebrarlos los jueves, a las ocho en punto de la noche, lo mismo que vienen haciéndolo las iglesias de Calatrava, Noviciado y Chamberí.

Despedida cordial.

Ha marchado a Málaga, donde va a colaborar en la Obra de D. Manuel Carrasco, nuestro querido compañero de redacción el poeta D. Claudio Gutiérrez Marín. Aunque sentimos su partida de nuestro lado, nos consuela el saber que no nos deja, pues continuará formando parte de esta redacción, y honrando las páginas de ESPAÑA EVANGÉLICA con sus inspiradas poesías.

Que el Señor le bendiga y le prospere en su persona y en su nueva esfera de trabajo es nuestro sincero deseo.

REGISTRO

Bautismo. — Iglesia Evangélica Española (Metodista Episcopal). Alicante. El Domingo 19 de los corrientes fué bautizado el niño Pedro, hijo de los miembros D. Mariano García y D.ª Manola Fuentes. Enhorabuena.

— Iglesia del Redentor, San Sebastián. El Domingo 19 del actual fué bautizada una niña, hija de D. Rushan T. Hagen y de D.ª Magdalena de Hagen, residentes en Tolosa. Se le impuso el nombre de Inés. Nuestra cordial enhorabuena.

Fallecimiento. — Iglesia evangélica del Redentor, San Sebastián. El 17 de los corrientes falleció, a los setenta años de edad, D.ª Adela Brown, madre de una antigua profesora del Colegio Internacional de Señoritas. El sepelio se celebró al día siguiente en el cementerio civil y en presencia de muchos amigos y hermanos. Nuestra simpatía a la familia de la finada y especialmente a su hija doña Elsa, para los cuales deseamos los consuelos del Señor.

— Iglesia Evangélica Española (Metodista Episcopal), Sevilla. El jueves 23 de los corrientes el Buen Pastor llevó al cielo, tras rápida enfermedad, al pequeño Carlos Bernabé, hijo del pastor de esta iglesia, D. Patricio Gómez. Enviamos a los padres el testimonio de nuestra simpatía.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Esfuerzo Cristiano

Leyendo buenos libros.

Dom., 10 de Octubre.

Josué, 1, 1-9.

Lecturas diarias.

Lunes . . .	Libros malos	Hech., 19, 13-20.
Martes . .	Libros que edifican . . .	Eccl., 12, 9-14.
Miércoles .	Libros de historia . . .	1.ª Cor., 10, 1-12.
Jueves . .	Libros con mensajes . .	Dan., 6, 10-24.
Viernes . .	Libros de biografía . . .	Juan, 21, 24 y 25.
Sábado . .	Libros dignos de asimi-	
	lar	Ez., 2, 6-10.

Sugestiones preliminares.

Casi es innecesario hacer notar la necesidad de saber elegir los libros que nos pueden ser útiles. Además de los libros perniciosos que ni siquiera queremos tratar, los hay que son agradables para *matar el tiempo*, pero que ningún beneficio proporcionan.

No hay duda que el libro por excelencia es la Biblia, pero después de ella, tenemos los libros que se refieren a la historia, que tienen su valor, especialmente porque contienen la experiencia de otros y nos hacen aptos para juzgar lo que será nuestra experiencia si hacemos las mismas cosas.

Los libros de ciencia deberían ser nuestros compañeros, porque revelan las maravillas de Dios. La verdadera ciencia conduce a la adoración.

Ilustraciones.

El gran libro de Dummond, *La ley natural en el mundo espiritual*, ha hecho bien a multitudes, porque muestra a la Providencia obrando en todo.

Las obras de Fosdick, *El significado de la fe* y *El significado de la oración*, han sido una gran bendición para muchas almas que, por medio de ellas, han llegado a comprender lo que es tener fe y orar.

¿Quién puede calcular el número de almas que *El peregrino*, de Bunyan, ha conducido a Cristo?

Temas para pensar.

¿Qué facilidades tenemos para adquirir buenos libros? ¿Qué valor tiene la novela para nosotros? ¿Debemos poseer o leer los libros?

Pensamientos.

Los libros mejores son los que contienen grandes ideas, porque nos inspiran.

Los libros son los enemigos de la ignorancia y de la esclavitud, y los aliados del progreso y de la libertad. — C. W. Hull.

La Biblia debe leerse con los ojos, mente y corazón despiertos, dispuestos a vivir sus sagradas enseñanzas. — X.

Sociedades infantiles.

Cántico de alabanza de David.

Dom., 10 de Octubre.

2.º Sam., 22, 1-4.

Dios había librado a David de mano de Saúl, y él reconoce y alaba a Dios. A vosotros, niños, os está librando continuamente del fuego, de una mala caída y de muchos otros peligros a que estáis expuestos. ¿Cuántos de vosotros alabáis a

Dios cada día por este cuidado constante que tiene de vosotros? Uno de los adornos de un niño cristiano debe ser el agradecimiento, sin el cual no se puede alabar a Dios.

El Atleta de Filipos

Leyenda del tiempo de los primitivos cristianos

POR

F. E. NEWBERRY

Una pintura fiel y animada del heroísmo y amor que animaban a los cristianos en los días de Nerón. 292 páginas en 4.º

Casa Unida de Publicaciones de Méjico.

En rústica . . . 3,50 ptas.

En cartóné . . . 4,—

En tela 5,—

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Escuela Dominical

Los informes de los espías.

10 de Octubre.

Núm., 13, 23-33.

TEXTO ÁUREO: *Subamos luego y poseámosla; que más podremos que ella.* — Núm., 13, 31.

Dos o tres meses anduvo el pueblo de Israel por el desierto desde el monte de Sinaí hasta llegar a Cades Barnea, un oasis bien provisto de agua, cubierto de hierba, de arbustos y de higueras. Desde este lugar los israelitas podían ver la región montañosa que limitaba la parte meridional de Palestina. Una jornada más, y pondrían sus pies en la tierra de promisión.

Pero el pueblo tuvo temor. No era un pueblo guerrero. Les pareció más prudente enviar espías, y Dios condescendió a su debilidad aprobando la idea y dando instrucciones acerca del camino que los espías debían seguir.

Probablemente no fueran juntos los doce espías, porque así hubieran llamado la atención, y sus intenciones hubieran sido descubiertas. Parece probable que una parte de ellos fué con Josué, el renombrado guerrero, y que atravesó Palestina en toda su longitud, llegando hasta Emath, una ciudad al Norte de Damasco. Otra parte, guiada por Caleb, se internó en el país hasta Hebrón, el lugar donde Abraham peregrinó por muchos años, y hasta el valle de Escol, poco más lejos que Hebrón. Tal vez, Caleb y sus compañeros volvieron antes, y por esta razón se menciona a Caleb en Números, 13, 31; y más adelante se habla de

Caleb y Josué, unidos en el mismo espíritu y en el mismo parecer acerca de lo que el pueblo debía hacer.

De los doce espías, diez resultaron cobardes, y su informe tuvo más influencia en el pueblo que el informe de los dos valientes. La tierra era buena, no cabía duda. Los frutos lo demostraban: granadas, higos, un racimo hermoso, traído entre dos hombres para que pudiera llegar en buen estado. Pero... y aquí venían las dificultades.

El pueblo era fuerte. Era gente de carácter guerrero que había sostenido luchas con Egipto. Las ciudades estaban amuralladas. Había también gigantes, aunque no tan grandes como habían aparecido a los ojos de los aterrorizados israelitas.

Además, la tierra «se tragaba a los moradores». Probablemente, querían decir que era malsana, que tenía malas aguas o que era azotada por plagas y epidemias. En 2.º Sam., 18, 8, encontramos una expresión parecida: «fueron más los que consumió el bosque que los que consumió el cuchillo»; donde debemos entender por la palabra bosque una región salvaje, bravía, llena de arbustos espinosos y de árboles espesos, donde un ejército que huye encuentra grandes peligros.

El informe de la minoría no negaba las dificultades que la conquista ofrecía; pero contaba con las promesas de Dios y con su presencia en medio del pueblo.

La diferencia consistía en esto: los diez espías miraban a Dios a través de las dificultades como con un antejo invertido, que aleja los objetos en lugar de acercarlos; los dos valerosos miraban a las dificultades a través de Dios, y las encontraban así fáciles de vencer.

Todo cristiano está dando al mundo un informe, un testimonio de la vida nueva a la cual Dios le ha llamado. Damos mal informe cuando nos fijamos en los enemigos y en las dificultades más que en la bondad de la tierra y en sus bendiciones; cuando con nuestras vidas cobardes e imperfectas parece que demostramos que Dios no puede vencer el mal y darnos alegría y vigor.

COMENTARIO

DEL

NUEVO TESTAMENTO

por

Luis Bonnet y Alfredo Schroeder.

Un comentario moderno, en el cual se han aprovechado todos los adelantos de la crítica, con un espíritu abierto y reverente. Se han publicado los dos tomos siguientes:

I. «Evangelios sinópticos».

En tela. Ptas. 12,—

II. «Epístolas de San Pablo».

En tela. Ptas. 12,—

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID